



Salón Parroquial "Zintzotasuna"

# Una vida de CINE

PACO GOYA ZUBELDIA

El "CINE PARROQUIAL" comenzó su primera andadura, en el salón de actos de la "Beneficencia" (antigua residencia de ancianos), junto a la capilla de la "Milagrosa". El promotor y artífice de dicha aventura fue D. José Luis Goicoechea, sacerdote de la parroquia, actualmente destinado en la del Bº de las Agustinas de Rentería.

Al poco tiempo de comenzar las proyecciones, se trasladaron a uno de los bajos de la antigua "Casa Cural", continuando en él hasta su paso definitivo al "ZINTZOTASUNA".

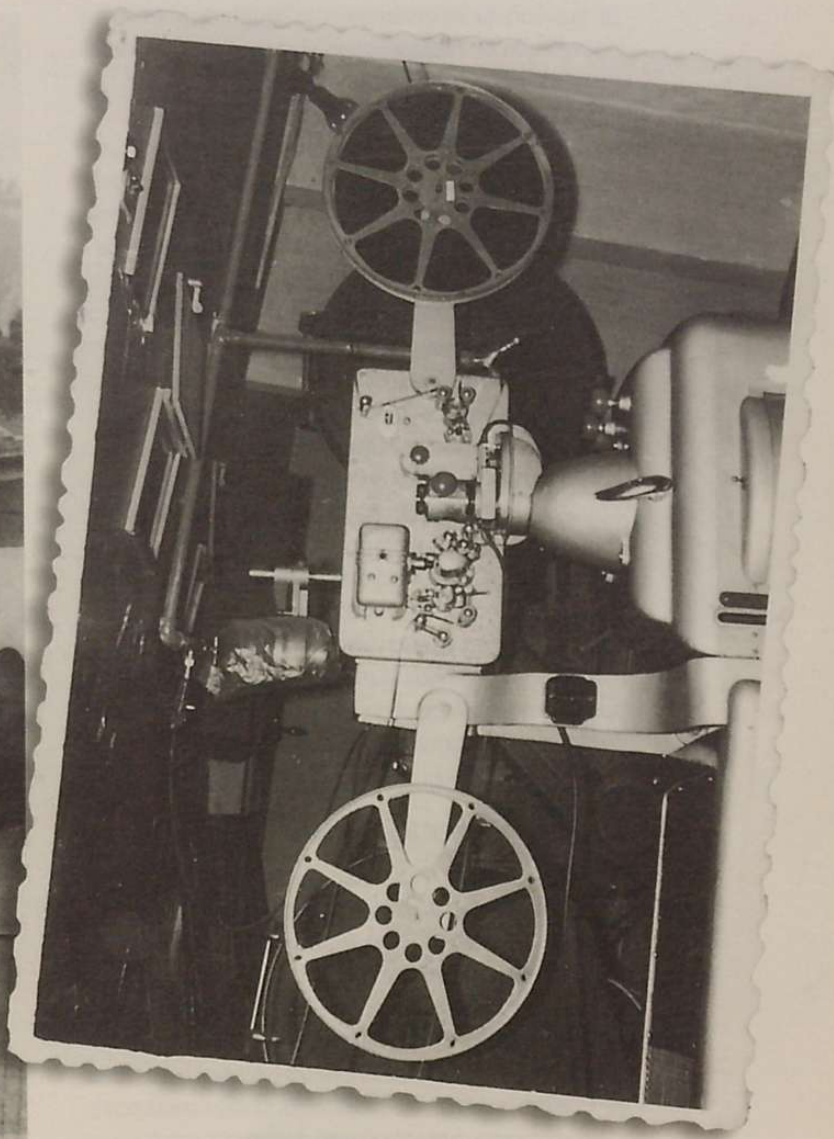
Las primeras proyecciones fueron con una máquina portátil de 16 mm. Marca "Marin". Al poco tiempo, se compró una nueva máquina, ya moderna





en aquel entonces, con el sistema del "Arco Voltaico" (nuevo sistema de iluminación en pantalla) marca "Marin" también, de 16 mm. fabricada en Barcelona. De esta forma, se mejoró mucho en la proyección de las películas, en cuanto al tamaño en pantalla y la luminosidad de la proyección.

Como curiosidad y dato anecdótico, diré que había películas que se rompían varias veces durante la proyección, lo que generaba una algarada y bronca de los chavales, a lo que seguía casi siempre la rotura de las butacas. Esto se producía por culpa del estado calamitoso en que estaban las cintas de las películas. Así que de esa forma, conseguíamos que las proyecciones fueran no en "CINEMASCOPE" pero sí, como bien decían los chavales, en "CINEMASCORTE". Las proyecciones se realizaban a las 3, 5 y 7 de la tarde.



Ultimamente adquirimos una máquina de proyección de segunda mano en 35 mm llamada también de paso universal, marca "Osa". La compramos en Mieres (Asturias) a un cine comercial que se cerró. Curiosamente, el traslado de la misma hasta Hernani, la hicimos en una pequeña camioneta descubierta y tapada con un toldo, por lo que tuvo que aguantar la lluvia en casi todo el trayecto. La camioneta era de la carpintería de D. Severino Imaz, quien a su vez, hacía -entre otras muchas cosas- los arreglos de las butacas del cine, que al ser viejas y de madera, semanalmente se desgraciaban más de una. Ello dependía mucho del tipo de películas que se proyectaban, pues si eran en "Cinemascope", aumentaba el bullicio y la forma de protesta, ya que la gente llegaba a saltar sobre los asientos.



Con dicha máquina conseguimos proyectar las películas en mejores condiciones, siendo las más aceptadas por el público juvenil, las películas "de espadas" que así denominaban a las de romanos.

El precio de las "entradas" fueron variando con el tiempo: 2, 5, 7, 10 y 15 pts. La mayor asistencia del público solía producirse durante la primera y la segunda sesión, tanto es así, que muchas veces se llenaba el cine. Así fue, hasta que en los dos cines comerciales del pueblo comenzaron a proyectar la "sesión infantil" a las 3 de la tarde lo que provocó una caída en la recaudación. Además, otros causantes de la desaparición de dichas proyecciones, fueron sin duda la televisión y los aparatos de video.

En cuanto al tipo de películas que mayor éxito tenían entre el público infantil, eran entre otros, las de la famosa "mula parlante" llamada "mula Francis", los hermanos Marx, las de Marisol y como no, las vaqueradas, que tanto éxito tenían en aquella época, incluso para los mayores.

#### DESDE PROYECCIONES MATINALES A CINE FORUMS

En invierno se proyectaban sesiones matinales para todos los públicos. Dichas sesiones se componían de "Documentales" cedidos por diferentes embajadas ubicadas en Bilbao, como era la de los Estados Unidos de América, Inglaterra, Suiza y alguna más. También nos facilitaba material la Filmoteca Nacional de Madrid, que nos la cedía sin cobrarnos nada por el préstamo, ya que solamente teníamos que hacernos cargo del importe de los portes. La duración de las sesiones solía ser de 60 a 75 minutos, divididos generalmente en dos o tres temas diferentes.

También se celebraban en este "Salón Parroquial Zintzotasuna" actos culturales, asambleas de asociaciones y sociedades, charlas, etc. Por cierto, que una de las charlas anuales, estaba dirigida a los "quintos" próximos a la incorporación al servicio militar. En estos casos, la graduación de los conferenciantes o ponentes que acudían, era de capitán a comandante, correspondientes al cuartel de Loyola. Dichas charlas duraban dos o tres días y una vez finalizadas, se les obsequiaba a los ponentes con un detalle, que generalmente se componía de un libro que podía ser de interés y novedad en el momento. Tengo que señalar que las charlas eran sobre la convivencia y comportamiento en el cuartel







DISTINTAS  
IMÁGENES DEL  
"SALÓN  
PARROQUIAL  
ZINTZOTASUNA".



**RESPONSABLE Y  
DIRECCIÓN**

D. José Luis  
Goicoechea  
(coadjutor de la  
Parroquia)  
Paco Goya

**OPERADORES**

Paco Goya  
Antonio Muro  
Nicasio Celarain  
Federico Godoy

**PORTERO  
ACOMODADOR**

Alejandro Azcona  
Victor Blas  
Angel Jalon  
Luis Berasategui  
Manuel Blanco

**RESPONSABLES  
DEL "AMBIGU" Y  
TAQUILLA**

Pilar Saez  
Teodori Izaguirre  
Pepi Izaguirre  
Cristina Lete  
Delfina Nuñez  
Mari Caracciolo  
Natividad Arriet



**COLABORADORES  
TÉCNICOS**

Antxon Arabiatorre  
*Electricista*  
Luis Urdangarin  
*Electricista*  
Paulino Liceaga  
*Electricista*  
Tomás Alonso  
*Carpintero*  
Manuel González  
*Técnico de sonido*  
Gregorio Gurmendi  
*Técnico de sonido y  
mecánico*

y la marcha de los diferentes servicios con los que se iban a enfrentar en su incorporación.

Así mismo, se celebraban sesiones de "Cine Forum" o "Cine Club" para los socios, siendo invitados a la presentación y coloquio a personas y críticos de cine, documentados en el tema.

Como colofón, un apunte (un poco macabro): en el escenario, detrás de la pantalla de proyección, se hallaba el almacén y depósito de los "Féretros", propiedad de la cofradía funeraria de la Parroquia, dirigida en aquel entonces por el sacerdote D. Fidel Arbe junto con una comisión de hombres. Esta ubicación, servía a su vez para imponer cierto respeto y también temor, con el objeto de que los traviesos peques no merodeasen ni hicieran trastadas por la zona.

Uno de los problemas que se nos presentaba -por cierto muy a menudo- era que en el mercado contábamos cada vez con menos películas del paso de 16 mm. Eran tiempos en los que había que agudizar el ingenio para resolver los diferentes casos que se presentaban.

Recuerdo que cada película venía acompañada de un certificado que se llamaba "Licencia de exhibición", con los diferentes datos de la película y la fecha de "caducidad" para su emisión en la pantalla. Aquí es donde comenzaba la odisea de cómo resolver el problema de aquellas películas que resultaban atractivas y "taquilleras" pero que se encontraban fuera de la fecha de exhibición. No encontramos otra solución que aventurarnos a cambiar nosotros mismos la fecha de caducidad en la licencia o consultar con el responsable de comprobar dicha licencia en Hernani, que fue nuestro querido maestro y buen amigo D. Jerónimo Belamazan, de quien recibíamos todo el apoyo y ayuda necesarios para poder continuar con nuestra labor.

Antes del comienzo de la película, en el descanso y al finalizar la misma, solíamos poner música ambiental. Lamentablemente, tuvimos que desistir de tal "lujo" pues era obligatorio declarar ante el delegado de Hernani -D. Emilio Corella, que fue funcionario del Ayuntamiento- los "Derechos de autores". La declaración consistía en el número de veces que se ponía el disco, el autor del mismo y según lo declarado, había que abonar el importe estipulado. Y lo mismo con la declaración de la película proyectada y el número de pases de la misma. ♦